

ct

A tus pies rendido un león

de
Gabi Ochoa

(fragmento)

CAPÍTULO 6: EL ORIGEN

Mil latidos bombeando en el corazón de Eva.

EVA

Es un trueno. Como una exhalación con casi 80 años su dignidad ha salido tras Higinio.

¿Una pistola?

¡Papá, papá, recuerda que siempre nos insististe que la violencia no llevaba a ningún camino, era vía muerta! Todo se dialoga. Todo.

No utilices la fuerza porque la naturaleza nos hizo fuertes de cuerpo, pero la mente puede fallar.

Mientras corro tras de ti sabiendo que vas a matar o morir recuerdo la foto, la única foto nítida que tuve de mi madre, de María, de tu fuerza redentora. No la conocí, porque aquella emboscada de la que no me hablaste hasta que tuve 20 años, fue un socavón en tu corazón. Pero tú la querías. Como se quiere a alguien que enternece las entrañas de la tierra, que deja rastro en los surcos del rostro.

Yo veía a mamá, a María, en tu cara, en tus marcas, en tus conversaciones, anécdotas, indirectas, en esas veces que decías “eso lo hacia tu madre”, hasta en tu risa socarrona y maliciosa. Hice una composición de mamá, de María, porque nunca fue una madre para mí, nunca la conocí, solo a través de recuerdos y retazos, de ideas y suspiros.

Recuerdo aquella vez que... pero para de correr/

Aquella vez que dijiste que Tresp, que el pueblo que fue tu magia, tu alegría, tu vida, se convirtió en una cárcel.

No sabías francés y sin embargo lo tuviste que aprender a golpes, a base de poner cafés en un tugurio de Toulouse mientras nosotras nos hacíamos mayores, íbamos al colegio, al Instituto, nos echábamos novios franceses que luego nos repudiaban por ser comunistas, y como Nieves dijo que para ella ya era suficiente. Mírala.

Y luego en Buenos Aires, con los compas del partido, en reuniones clandestinas donde seguís con “el año que viene lo celebramos en la Puerta del Sol”, de brindis cantando “Arriba pobres del mundo”, y de... si es que para vosotros la República volvía en dos días, cuando los aliados acabaran con Hitler. Ilusos.

¿Por qué se pervierten los territorios de la infancia?

¿Dónde están las magnolias que brotaban en el río Noguera?

¿Puede una fotografía de los años 50 ser un recuerdo imborrable en el siglo XXI?

¿Cuánto de mal nos ha hecho la tecnología para perder nuestra capacidad de memoria?

¿Dónde está nuestra memoria, papá?

Tú nunca la perdiste.

Por eso corres detrás de ese antiguo compañero maqui que os traicionó.

Porque la traición es la semilla del odio visceral inconfesable.

Que duerme el letargo de los dioses.

Para aparecer cuando menos te lo esperas.

Disparo.